

petróleo y la concentración de la flota en aguas cercanas, en previsión del conflicto que se avecinaba en el Mar del Norte. La Primera Guerra Mundial produjo una mezcla de triunfo -por la victoria final- y frustración, por el fracaso en cuanto a derrotar a la flota de Alemania en una batalla naval, pero muchas lecciones valiosas fueron aprendidas y posteriormente puestas en práctica.

El periodo entre ambas conflagraciones mundiales fue testigo de una declinación del potencial de la Armada Real como consecuencia, principalmente, de reducciones presupuestarias. Sin embargo, al estallido de la Segunda Guerra Mundial en el año 1939, dicha Armada era todavía, en muchos aspectos, la más poderosa y eficiente en el orbe. Su reputación fue realzada en esa guerra, no obstante haber estado cerca de ser derrotada en la Batalla del Atlántico.

En los últimos decenios hemos podido observar readecuaciones en los roles que debe cumplir la Royal Navy, pero siempre ha actuado con distinción donde se ha requerido su presencia, tanto en la guerra de Corea, en la crisis del canal de Suez y más recientemente en las islas Falkland. La Royal Navy continúa jugando un papel importante en la OTAN y sus aliados estiman, preferencialmente, sus altos estándares de instrucción y entrenamiento, enviando a Oficiales y Gente de Mar a efectuar cursos en sus escuelas y academias o a cumplir períodos de entrenamiento en sus buques.

El libro sobre la historia de la Armada Real en el presente siglo no es una mera cronología de batallas y acaecimientos, sino que combina un ameno relato del progreso alcanzado por la Royal Navy a contar del año 1900 con acabadas descripciones de diseño de buques de guerra, uniformes y de las relaciones del Almirantazgo con los astilleros navales.

El libro está ilustrado con más de 300 fotografías, cuadros y mapas. Su autor, Antony Preston, es un afamado historiador naval y escritor. Es autor de numerosas obras entre las cuales se puede destacar *Destructores V y W*, *Acorazados de la Primera Guerra Mundial*, *Historia de las Armadas de la Segunda Guerra Mundial* y varias otras publicaciones, Preston es considerado como uno de los principales eruditos en temas relacionados con Armadas, buques y guerra en el mar. Para la obra en comento, contó con la valiosa ayuda de seis historiadores navales -expertos en temas específicos- que dieron forma a un relato muy autorizado y detallado sobre la Royal Navy en la centuria próxima a concluir.

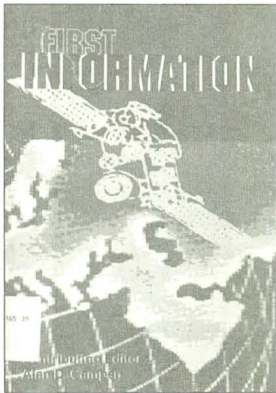
THE FIRST INFORMATION WAR

Alan D. Campen.

AFCEA International Press

Fairfax, Virginia, 1992, 195 pp.

Gustavo Jordán Astaburuaga *
Capitán de Fragata



La guerra del golfo Pérsico fue en variados aspectos, por decir lo menos, sorprendente. Sus preparativos, las capacidades de despliegue rápido de las fuerzas participantes, las enormes cantidades de materiales y apoyo logístico transportados hacia el área de operaciones por los aliados; además, y lo que más sorprendió al público, fue el ver en televisión, en tiempo real, cómo se ejecutaron algunas acciones bélicas.

Pero quizás lo más sorprendente de todo, por lo menos para las FF.AA., fue su desenlace. Todos recuerdan los comentarios, transmitidos a todo el mundo por redes de TV cable, de los expertos de defensa occidentales acerca del enorme potencial y capacidades bélicas de Irak, acerca de su experiencia en operaciones de guerra reales, su capacidad de guerra química, sus posibles capacidades de guerra bacteriológica, y finalmente, su arsenal de misiles balísticos, todo lo cual no hacía otra cosa que presagiar una larga y sangrienta guerra, con numerosas bajas y en donde el síndrome de Vietnam estaría presente para Estados

* Magno Colaborador, desde 1986.

Unidos de Norteamérica, afectando, probablemente, su capacidad de combate y su voluntad política de persistir en el conflicto, en caso de un desenlace como el descrito.

Lo que realmente aconteció es conocido por todos, una gran ofensiva aérea inicial, una destrucción casi total de las capacidades de C3I Iraquíes, y finalmente, una ofensiva aeroterrestre fulminante, lográndose la victoria total en menos de 4 días de combate, casi sin bajas aliadas.

La razón más importante del triunfo aliado, aparte de sus capacidades de los sistemas, plataformas y armas utilizadas, e información conocida de antemano, fue lo que los autores del libro que se presenta han denominado "El Factor Diferencial de la Información", en otras palabras la superioridad, o mejor dicho, la supremacía lograda por los aliados en todo lo que se refiere a la información, ya sea en su obtención, procesamiento, distribución, etc., incluyendo en este proceso conceptual de mando y control todo lo relacionado con las capacidades espaciales militares y comerciales que estuvieron disponibles para los aliados, las comunicaciones, los sistemas de procesamiento de la información, la guerra electrónica en todos sus ámbitos, y finalmente, todo lo que se relaciona con el ciclo de la inteligencia clásica.

La guerra del golfo Pérsico constituyó, adicionalmente, la primera guerra espacial, por la cantidad, diversidad e importancia de los satélites utilizados por los aliados para apoyar las operaciones. Fue, también, la primera "guerra de la información", por lo mencionado en los párrafos precedentes, dado la importancia vital que tuvo en su desenlace el haber logrado la supremacía en este campo; ello otorgó las mayores ventajas operacionales y tácticas a los aliados, permitiéndoles enfrentar con la máxima movilidad táctica y capacidad de maniobra que permiten las plataformas modernas a un enemigo estático, paralizado, incapaz de reaccionar. Sin duda lo anterior se debió a que, a poco de iniciarse las hostilidades, había perdido casi todas sus capacidades para "ver", "oír" y "hablar", gracias a la efectividad de las acciones ofensivas aliadas destinadas a destruir y neutralizar prácticamente todas las capacidades de C3I del enemigo.

En otras palabras, lo que se ha denominado como la "guerra de la Información" es la superioridad que se logró en todo el ámbito de C3I, entendida a esta sigla en su más amplio significado, como las capacidades de obtención, procesamiento, difusión de informaciones y coordinación de las Fuerzas y sus apoyos de combate, lo que permitió a los aliados aplicar con el máximo de eficacia las teorías de la estrategia indirecta de Lidell Hart, logrando de esta manera maniobrar, divertir y dislocar, de una manera pocas veces vista en la guerra moderna, a un enemigo que, por lo menos en el papel, aparecía con grandes capacidades bélicas y, por ende, representaba una gran amenaza, obteniendo finalmente una victoria decisiva.

La importancia de las comunicaciones fue considerada como vital en este conflicto. La guerra moderna implica una gran velocidad de las operaciones bélicas, utiliza al máximo la sorpresa y la movilidad de las Fuerzas y requiere, sin lugar a dudas, de un sistema de comunicaciones altamente seguro, confiable, versátil y eficaz, única forma de permitir el apoyo logístico y un efectivo mando y control de las fuerzas en combate. Para darse una idea de lo que implicó este aspecto en la guerra del golfo Pérsico, baste mencionar que en el peak del conflicto se establecieron 1057 canales de comunicaciones protegidas mediante satélites militares.

La inteligencia, obtenida en diferentes partes del mundo, ya sea localmente, en EE.UU., u otros países aliados, proveniente de fuentes abiertas, de satélites, de comunicaciones enemigas, de guerra electrónica, de espías, y otros medios, debió ser procesada y difundida hasta el nivel táctico necesario para facilitar y permitir las operaciones bélicas planificadas con singular éxito. Este aspecto fue quizás uno de los más trascendentes porque implicó, aparte de las capacidades tecnológicas de obtención de la información, de las capacidades de transmisión al nivel adecuado, la de análisis y posterior difusión hacia los niveles más bajos en que fue requerido. También implicó un enfoque completamente nuevo al respecto, saltándose en muchos casos el conducto regular de transmisión de la información y logrando llevar al combatiente, en un lapso de tiempo muy corto, cercano al tiempo real en algunos casos, la información requerida para la acción (por ejemplo, la información de la alarma temprana cuando se había detectado el lanzamiento de un misil Scud, obtenida por sensores IR de los satélites diseñados para detectar el lanzamiento de misiles balísticos nucleares, se transmitía vía satélite, logrando alertar a los jefes de la batería Patriot en menos de 3 minutos, tiempo necesario para llevar al máximo grado de alistamiento a estas baterías A/A).

Habiendo llegado cercano al límite del alcance, autonomía y letalidad de las armas y sistemas modernos, el desarrollo tecnológico futuro y por ende estratégico estará sustentado, entre otros aspectos clásicos invariables, por las armas inteligentes o de gran precisión de guiado terminal y por todos los aspectos que permitan a los Comandantes lograr este "Diferencial de la Información" o mejor dicho la superioridad de C3I que permitirá entre otros aplicar con éxito los principios de la guerra de la ofensiva, la sorpresa, la economía de las fuerzas, la iniciativa y la seguridad. Los sistemas y capacidades de C3I, entendidas a éstas en su sentido más amplio, incluyendo a todo el espectro de la inteligencia, serán cada vez más importantes y se constituirán cada vez más en una rama equivalente de las armas creándose esta nueva forma de la guerra con todas las implicancias tácticas y estratégicas que eso conlleva, tanto en la planificación como en la ejecución de las operaciones. Adquirirán, sin lugar a dudas, cada vez mayor importancia las capacidades satelitales y se deberán considerar los ataques preemtivos o preventivos no tan sólo a las Fuerzas, sino a todas aquellas capacidades de C3I del enemigo.

EN LIBRERIAS

- **Ensayo**

Historia del Futuro. La Sociedad del Conocimiento.

Una obra que permite visualizar la evolución de la sociedad moderna frente a la alta cantidad de conocimiento que ha logrado acumular el mundo de hoy, lo que, unido a la disponibilidad de la información a través de todo tipo de tecnologías está provocando un fuerte impacto en la educación, las empresas y en la forma de vivir del hombre.

Taichi Sakaiya. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1994, 355 págs.

- **Narrativa**

Tierna es la Noche.

Criticada en su época, la obra ha sido revalorizada por ofrecer un retrato de la alta sociedad norteamericana.

Francis Scott Fitzgerald. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1994, 449 págs.

- **Estudio**

Talca y su muy noble historia.

Publicación dividida en siete capítulos, que tratan temas como la fundación (1742), personajes talquinos destacados, la cultura, anécdotas y origen de sus monumentos.

Editado por Universidad de Talca. Talca, 1994, 412 págs.

- **Historia**

La Dictadura de Ibáñez y los Sindicatos (1927-1931).

La política social del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, según tesis universitaria del autor, que obtuvo el premio de la Academia

Chilena de la Historia en 1991.

Jorge Rojas Flores. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 1993, 190 págs.

- **Actualidad**

¿Contango? Un Relato Personal.

El autor, uno de los principales involucrados, pretende contar su visión de cómo se produjo la millonaria pérdida en mercados de futuro de Codelco. Además de su testimonio sobre el polémico caso, hace un análisis sobre diversos aspectos técnicos del mercado del cobre.

Owen Guerrini. Ediciones Emérida, Santiago, 1994, 127 págs.

- **Poesía**

Geografía Poética de Chile. Magallanes.

Fragmentos de poesía de los más connotados autores nacionales se reúnen en esta obra con un motivo común: los paisajes magallánicos. Gracias a la excelente calidad de la edición destacan los textos y también sus fotografías a todo color.

Mario Andrés Salazar. Editorial Antártica, Santiago, 1994, 112 págs.

- **Derecho**

Los Derechos Humanos.

Esta obra constituye una investigación histórica y filosófico-jurídica de los derechos fundamentales de la persona humana. Dividido en tres partes, el libro trata la evolución histórica del conocimiento de estas prerrogativas.

Jorge Iván Hübner Gallo. Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1994, 187 págs.